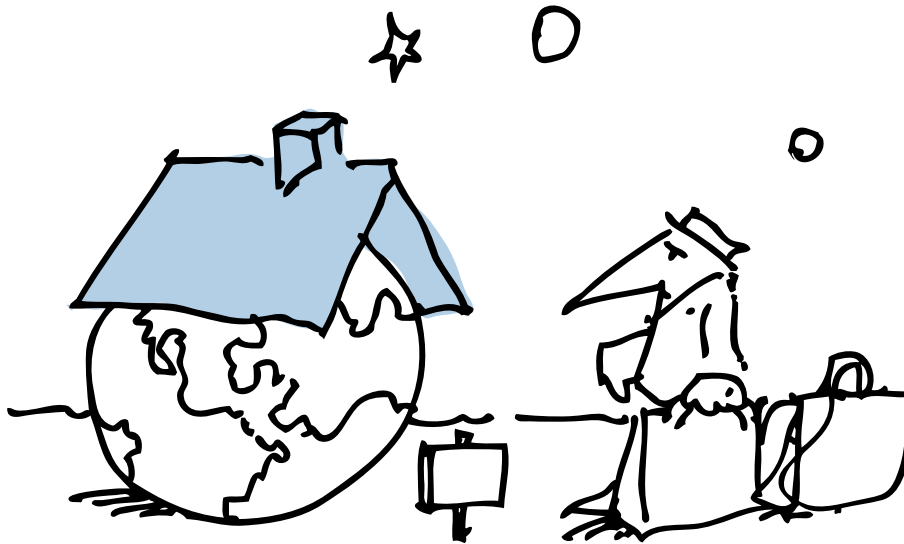


# Demografía enferma

Jaime Aviña Zepeda



El estudio de la población mundial se realiza regularmente a partir del siglo XX, pero tiene su raíz a partir de los supuestos de Thomas Robert Malthus a finales del siglo XVIII, con su obra fundamental *Ensayo sobre el principio de la población*, que en el año de 1798 señala lo siguiente: “El principal objeto del presente Ensayo es examinar los efectos de una gran causa, íntimamente unida a la naturaleza misma del hombre, la cual, si bien ha estado actuando constantemente desde el origen de la sociedad, ha recibido poca atención por parte de quienes se han ocupado de estos temas. La causa a que aludo es la tendencia constante de toda vida a aumentar, reproduciéndose, más allá de lo que permiten los recursos disponibles para su subsistencia”.

Con una visión fundamentalmente pesimista, Malthus advierte que el crecimiento de la población se da en progresión geométrica, mientras que los recursos disponibles sólo pueden aumentar en proporción aritmética, lo que tarde o temprano se traduce en carencias y hambrunas. Sin embargo y pese al pesimismo, Malthus no propone el control de la natalidad

y menos aún la ingerencia del gobierno, pues como economista liberal dice: “toda interferencia excesiva en los asuntos personales es una forma de tiranía”.<sup>1</sup>

Esta visión catastrofista señala lo siguiente: “afirmo que la capacidad de crecimiento de la población es infinitamente mayor que la capacidad de la tierra para producir alimentos para el hombre. La población, si no encuentra obstáculos, aumenta en progresión geométrica. Los alimentos sólo aumentan en progresión aritmética. Basta con poseer las más elementales nociones de números para poder apreciar la inmensa diferencia a favor de la primera de estas dos fuerzas”.<sup>2</sup>

A continuación Malthus plantea como ejemplo el crecimiento de la población británica con los datos siguientes: “La población de nuestra isla es actualmente de 7 millones; supongamos que la producción actual baste para mantener

<sup>1</sup> Malthus Thomas Robert, *Primer ensayo sobre la población*, Alianza editorial, Madrid, pag. 101, 1970.

<sup>2</sup> Op. cit., pag 53.

a esta población. Al cabo de los primeros 25 años la población sería 14 millones, y como el alimento habría también doblado, bastaría para su manutención. En los 25 años siguientes la población sería ya de 28 millones y el alimento disponible correspondería a una población de tan sólo veintiún millones. En el periodo siguiente la población sería de cincuenta y seis millones y las subsistencias apenas serían suficientes para la mitad de esa población. Y al término del primer siglo la población habría alcanzado la cifra de 112 millones, mientras que los víveres producidos corresponderían al sustento de 35 millones, quedando 77 millones de seres totalmente privados de alimentos”.<sup>3</sup>

Después de esta observación Malthus hace una extrapolación a nivel de la población mundial y llega a conclusiones generalizadas que pueden resumirse en un aumento poblacional a tasas de 2.91% y de alimentos a tasa de 1.62% en el mejor de los casos.

Aunque desde el punto de vista matemático no hay error en el planteamiento, la realidad ha demostrado la equivocación de Malthus, pues el desarrollo de las ciencias mantiene en crecimiento y conservación los alimentos y en cambio la población no crece al ritmo calculado por Malthus.

Alimentos para todos: hoy, todos los expertos reconocen que el mundo produce suficientes alimentos para todos. En los últimos 50 años la producción de alimentos ha superado el crecimiento de la población, a pesar de los temores sobre la degradación de la tierra cultivable y la falta de crecimiento en las cosechas. Una prueba de que difícilmente se llegará a una crisis alimentaria mundial es que la Unión Europea (UE) está incentivando el abandono de la producción de cereales, no porque se haya acabado la tierra para producirlos sino porque los precios internacionales son demasiado bajos para los costes europeos de producción. En el futuro, al haber menos oferta de cereales por la menor producción europea, los precios

subirán a corto plazo, por lo que los países con excedentes de tierras cultivables podrán aumentar su producción, ya que tienen costes más bajos que los europeos, como ocurre con EEUU, Argentina o Australia.<sup>4</sup>

Sin embargo, el planteamiento de su tesis impactó el pensamiento moderno y motivó numerosas interpretaciones catastrofistas que promueven la intervención del Estado en el crecimiento poblacional y, consiguientemente, en la implementación de políticas públicas y programas que promueven la anticoncepción hasta extremos como el de China, donde las parejas sólo pueden tener un hijo, a pesar de que China ofrece, quizá, el ejemplo más impresionante de rápidos progresos en la agricultura. De 1978 a 1996 la productividad se ha doblado, lo que ha permitido mejoras sustanciales en el consumo per cápita y en la exportación.

Actualmente exporta casi cuatro millones de Tm/año de maíz, de las que 300 mil toneladas van a Filipinas, Indonesia y Malasia. Estas mejoras se han debido, en buena medida, a la introducción de nuevas tecnologías, pero también a las reformas políticas y organizativas dirigidas a estimular la iniciativa privada.<sup>5</sup>

Hoy día, el hambre no es un problema de sobrepoblación, es un problema político generado por tres factores, a saber: mala distribución de recursos, cambio climático e incompetencia política.<sup>6</sup>

Bauer explica la dificultad para la distribución de los productos alimenticios en regiones hambrientas, en situaciones de emergencia por guerra, fenómenos naturales, pero sobre todo condiciones políticas, sin justificar en ningún momento el hecho de que hay pueblos enteros con hambre y muerte de niños por falta de alimentos, que sobran en otras partes del mundo. Fundamentalmente culpa de ello a los políticos

<sup>3</sup> Op. cit. Pag. 59.

<sup>4</sup> Pampillón Rafael, “El mundo”, *Economía*, junio 1998.

<sup>5</sup> Op.cit.

<sup>6</sup> Bauer P.T., *Population Growth: disaster or blessing*, (HTLM) digital, julio 28, 2005.

incompetentes de dichos pueblos, y las políticas públicas que no tienen como centro de atención a la persona; critica la economía centralmente planificada y el exceso de regulaciones, expone las ventajas de la libertad de empresa y la ventaja de suprimir regulaciones, y señala que el cambio climático puede ser oportunidad si se toman las medidas adecuadas.

Para las Naciones Unidas, el esquema de Malthus y su reducción al absurdo parece no tener importancia, las políticas poblacionales impulsadas desde el Consejo Mundial de Población y sustentadas por los acuerdos del Club de Roma a partir de 1968 (los límites del crecimiento), remiten a las políticas públicas orientadas a disminuir el crecimiento de la población por todos los medios posibles, iniciando con las campañas antinatalistas, promoviendo los anticonceptivos como un medio prioritario para frenar la natalidad, promoviendo la despenalización del aborto y la esterilización femenina y masculina.

Los posteriores informes en la Cumbre de Río, y la exposición en la cumbre mundial sobre la sociedad de la información Ginebra 2003, insisten sobre el problema demográfico mundial y la degradación del medio ambiente, que indudablemente alarman al mundo científico y generan un apoyo casi indiscutido respecto a la limitación de los nacimientos y la disminución de la población, sin considerar a fondo el problema generado a partir de las primeras políticas antinatalistas, especialmente en los países desarrollados, donde la población se encuentra por debajo de los límites de sustitución, especialmente en Italia, España, Francia y Alemania, que en los últimos 30 años han mantenido sus niveles de población con base en los inmigrantes africanos, en los primeros tres países mencionados, y a los inmigrantes turcos en el caso de Alemania; de no ser por las personas llegadas a estas naciones desde fuera, el número de pobladores se encontraría por debajo del que se requiere para mantener la misma población.

Es importante señalar algunos datos sobre población actuales, que deben hacernos pensar en la evolución humana reciente en lo relativo a la ubicación de los conglomerados habitacionales: según estimaciones de la UNFPA, en 2008, 3300 millones de personas (la mitad de la población mundial) vivirán en zonas urbanas, invirtiendo la condición anterior de mayoría rural,<sup>7</sup> y se prevé que para el año 2050 esta cifra será de 5000 millones, lo que implica un crecimiento de más de 40% y la necesidad de construir habitación urbana con servicios y comunicaciones para tantos habitantes como los había en 1920 a nivel mundial, pero este crecimiento urbano estará principalmente en las localidades de África y Asia, en mucho menor escala en América Latina y sólo un pequeño porcentaje en el primer mundo.

En el mismo periodo, la producción agrícola mundial se encuentra en crecimiento históricamente nunca visto, los medios tecnológicos, las semillas mejoradas, los transgénicos y otros agregados que hacen producir a la tierra como nunca antes, con una mano de obra cada vez menos requerida, provocando la expulsión de la población rural hacia las ciudades. Pero la característica de dicha población es, según la CIPD,<sup>8</sup> pobreza general y extrema, y advierte: “La urbanización ofrece notables oportunidades para reducir la pobreza y la desigualdad entre hombres y mujeres, así como para promover un desarrollo sostenible. No obstante, si no se adoptan enfoques eficaces para hacer frente al masivo aumento de la población pobre, se multiplicarán los tugurios y seguirán deteriorándose las condiciones de vida. Si las ciudades persisten en la expansión incontrolada de los perímetros urbanos, el uso indiscriminado de los recursos y el consumo ilimitado, sin prestar la debida atención a los daños ecológicos, seguirán empeorando los problemas medioambientales asociados al crecimiento urbano”.

<sup>7</sup> UNFPA, *El alba de un milenio urbano. Estado de la población mundial 2007*, World Urbanization Prospect, ONU.

<sup>8</sup> Conferencia Internacional de Población.

Las posibilidades de mantener a la población mundial hoy en día están fuera de toda duda, pero el gasto millonario en guerras y armamentos hace imposible la distribución de los recursos alimenticios, generando el círculo vicioso de la violencia, el hambre y en ocasiones el genocidio.

En cuanto a la familia, es evidente que cuando el Estado, preocupado por el crecimiento poblacional, toma cartas en el asunto, la perspectiva moral o religiosa se ausenta de su visión y predomina el punto de vista económico y el pragmatismo, lo que incide en las políticas antinatalistas que han afectado en los últimos tiempos la estructura tradicional de la familia, impactada también por los cambios laborales y educativos que hacen a la madre de familia rechazar la maternidad o limitarla en el mejor de los casos, con resultados que muestran la disminución de la población en los países donde se han aplicado dichas políticas; los ejemplos ya señalados en naciones europeas bastan para poner a discusión la bondad y los errores de dichas políticas.

La ONU, en una síntesis del Informe sobre población de 2001, señala lo siguiente: La población mundial sigue creciendo, pero solamente en un reducido número de países, mientras que en muchos otros hay una disminución de gente joven. Este es el hallazgo clave de las últimas proyecciones demográficas publicadas esta semana por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas.

La ONU calcula que a mediados del año pasado (2000) la población mundial alcanzó 6,100 millones y aumenta a un ritmo de 1.2%, equivalente a 77 millones de personas cada año. En comparación con las proyecciones previas, en 1998 el crecimiento de la población sigue descendiendo, cayendo de un incremento anual del 1.33% (en el informe de 1998) a 1.2%.

La ONU estima que en 2050 la población mundial podría caer en algunas partes a proyecciones que van desde los 7,900 millones, el

cálculo más bajo, a 10,900 millones, la estimación más alta. Sólo seis países –India, China, Paquistán, Nigeria, Bangladesh e Indonesia–, comprenden la mitad del crecimiento anual del número de personas.

En el mundo desarrollado, durante algunos años, el número de niños que nacen no es suficiente para mantener la población en el nivel actual. Las proyecciones de la ONU para 2050 calculan que en no menos de 39 países los números habrán descendido, y en algunos casos dramáticamente: Japón y Alemania, 14%; Italia y Hungría, 25%; Federación Rusa, Georgia y Ucrania, entre 28 y 40%.

Como resultado, la proporción de la población mundial que vive en el Tercer Mundo aumentará de los 4 mil 900 millones en 2000 a 8 mil 200 millones en 2050, según la proyección mediana de las estimaciones de población para la mitad del siglo.

La caída en el número de niños llevará a un envejecimiento de la población mundial. Durante los próximos cincuenta años, el número de personas de 60 años o mayores será más del triple, aumentando de 606 millones actuales a casi 2 mil millones en 2050. El aumento de los mayores de 80 años se prevé que será más acentuado, pasando de 69 millones en 2000 a 379 millones en 2050. El envejecimiento se hará sentir especialmente en los países más ricos.

Actualmente, el número de personas mayores de 60 años en estos países está en torno a 20% de la población. Hacia 2050 alcanza el tercio de la población. Ya el número de los mayores de 60 años en las regiones desarrolladas ha excedido a la población de menores de 14 años. En 2050 habrá dos personas mayores por cada niño. Mientras que en las regiones menos desarrolladas la proporción de la población mayor de 60 años crecerá de 8% en 2000 a 20% en 2050.

Los años venideros también estarán caracterizados por altos niveles de migración internacional, según las proyecciones de la ONU. Los

países del primer mundo podrían experimentar una afluencia neta de unos dos millones al año desde ahora hasta 2050. Si los países más ricos deciden cerrar sus puertas a los inmigrantes, su población disminuirá casi inmediatamente en 2003, antes que en 2025.<sup>9</sup>

La atención especial que este informe ofrece es sobre el envejecimiento de la población más que en la falta de sustitución, producto de la política antinatalista prevaleciente; las posteriores actitudes del máximo organismo mundial de población no aportan soluciones al problema, pero profundizan en las implicaciones que en la distribución de la población de países ricos y pobres puede tener el factor migración y el cierre de las fronteras de los países desarrollados a nuevas corrientes de extranjeros.

El efecto en la sociedad es previsible: si por cada trabajador en activo, aparece un pensionado o jubilado, el impacto sobre la familia es cada vez mayor, pues el Estado no puede hacerse cargo del peso que representa dicho esquema y se prevén recortes laborales globales, índices de ahorro decrecientes, disminución del valor de los activos y deuda creciente como resultado del envejecimiento de los países más industrializados. Es previsible que la explosión de poblaciones en edad de jubilación se combinara con la bajada de las fuerzas laborales para crear la posibilidad de un déficit fiscal significativo en la mayoría de los países industrializados en 2010.

El envejecimiento, y no el “boom” poblacional, es ahora el principal problema demográfico. Es de esperar que los gobiernos y las agencias de control de población se den cuenta de ello y reduzcan sus programas de planificación familiar.

No obstante lo anterior, vale la pena revisar la política de la ONU a través de la FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas), que por voz de Rafael Salas declaró en 1985 respecto a las políticas de “salud reproductiva”: el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP

o UNFPA, por sus siglas en inglés) está guiado por tres principios, el segundo de los cuales es el principio de la libertad reproductiva, pero su primer principio es el respeto a la soberanía nacional, lo cual, dijo él, significa que: “Los países son libres y deben permanecer en libertad de decidir sus propias actitudes y respuestas a los problemas de población. El sistema de las Naciones Unidas no está facultado, bien sea por ley o por práctica, a darle la espalda a este principio y juzgar la aceptabilidad de programas... La relación de la libertad individual con las necesidades de la sociedad como un todo es un asunto que cada país debe decidir”.<sup>10</sup>

Por lo tanto, el principio de la soberanía nacional, tal como lo expresa Salas, eclipsa el principio de la libertad reproductiva. En lugar de ser un derecho universal, la libertad de reproducción quiere decir lo que cualquier gobierno en particular decida, por ejemplo: en China quiere decir, en efecto, el derecho a tener solamente los hijos que el gobierno apruebe y si lo aprueba.

Más tarde, en 1986, el director del FENUAP, Nafis Sadik, secretaria general del FNUAP, dijo que “cualquier limitación del derecho personal de escoger libre y voluntariamente los métodos (de planificación familiar), representa una violación del derecho a tener acceso a la planificación familiar”.

Pero entonces agregó que “el juicio sobre lo que constituye una decisión libre e informada, debe ser hecho dentro del contexto de una cultura en particular, y dentro del contexto del programa total del gobierno para el desarrollo económico y social”.

El significado de libertad y aun de “consentimiento informado”, en vez de ser un principio universal que limita la intromisión del gobierno en los derechos humanos, ha sido transformado por el FNUAP en una carta blanca, autorizando el control gubernamental de la procreación. ¡Adiós libertad reproductiva!<sup>11</sup>

<sup>10</sup> 1985, Reunión de la FNUAP, Nueva York, EEUU.

<sup>11</sup> Nafir Sadik, 1986 FNUAP ONU.

<sup>9</sup> ONU. Informe de población 2001.

Como podemos ver, dejar la decisión en manos del Estado atenta contra la libertad personal y familiar, por lo mismo, este pronunciamiento fue protestado por algunos organismos de derechos humanos y por la Iglesia católica y algunas otras, pero no se modificó esta perspectiva, más bien se ha avanzado en ese camino sin una respuesta que trate de respetar los derechos familiares y de la persona.

Más que luchar contra el crecimiento poblacional, se debe luchar por la justicia económica entre las naciones, y promover medios para acabar con la pobreza; los hechos reales de crecimiento poblacional y su relación con la pobreza y carencias de alimentación son analizados por un antiguo miembro de Greenpeace, Bjorn Lomborg, en su libro *The skeptical environmental*, recientemente traducido al español, quien con datos precisos señala lo siguiente: Los problemas de familias que mueren de hambre, de las muertes prematuras y las condiciones desdichadas, defiende Lomborg, se deben no tanto a la mucha población sino a la pobreza. El Fondo de Población de las Naciones Unidas debería hacerlo mejor para luchar por la justicia económica y promover medios para acabar con la pobreza. La gente lo que más necesita es que se le asegure unos adecuados ingresos familiares, y un acceso a una educación decente y trabajo.<sup>12</sup>

Datos duros sobre la población y la alimentación son aportados desde la propia ONU y la Dirección general de la alimentación y la agricultura.

Desde 1900 y hasta 2000, la población mundial creció de los mil 600 millones a los 6 mil 100 millones de personas. Mientras que la población mundial se multiplicaba por cuatro, el producto bruto real se incrementaba entre 20 y 40 veces, permitiendo al mundo no solamente sostener una población cuatro veces superior, sino también hacerlo con condiciones de vida abiertamente superiores.

El porcentaje de población mundial que vive en absoluta pobreza (vivir con menos de un dólar al día) bajó desde cerca de 28% en 1987 a 24% en 1998.

La producción agrícola mundial ha superado al crecimiento de la población, y el precio real de la comida ha bajado.

En cuanto a la cuestión del alimento, el director general de la Organización de la Alimentación y la Agricultura, Dr. Jacques Diouf, establecía el pasado 16 de octubre que “la lucha contra el hambre será difícil, pero es una batalla que podemos y debemos ganar”. En una nota de prensa para el Día Mundial de los Alimentos, el Dr. Diouf no hacía mención a la población como un problema. Entre los principales obstáculos para reducir el hambre, citaba la falta de paz y estabilidad política.

En cuanto al calentamiento global, la División de Población destacaba que la influencia humana proviene principalmente de las formas de producción, no del volumen, crecimiento y distribución de la población. Además, continúa el informe, los seres humanos pueden tener también un efecto positivo sobre el medio ambiente: como resulta del combate de los humanos contra las amenazas medioambientales tradicionales como la peste bubónica, la viruela, la tuberculosis y parecidas que han llevado al siglo XX a ganar en esperanza de vida y salud.

Incluso para aquellos problemas medioambientales que se concentran en países con un rápido crecimiento de población, no es necesariamente el incremento de población la principal causa, ni parar dicho crecimiento la solución al problema: también otras “fuerzas conductoras” sociales y tecnológicas contribuyen normalmente a la degradación ambiental.

En México vale la pena revisar el interesante trabajo de Virgilio Partida Bush,<sup>13</sup> y las aportaciones que sobre el bono demográfico se dieron

<sup>12</sup> Lomborg Bjorn, *El Ecologista Escéptico*. Cit. por Zenit noticias, agosto 28, 2004.

<sup>13</sup> Partida Bush, Virgilio, *Situación demográfica de México 2003*, Conapo, publicaciones en línea.

en la reunión de expertos sobre las implicaciones sociales y económicas de los cambios en la estructura por edad de la población, que el Departamento de asuntos económicos y sociales de la ONU llevó a cabo en México del 31 de agosto al 2 de septiembre de 2005, en la que se revisaron el envejecimiento del mundo, el bono demográfico, los efectos del envejecimiento y la longevidad sobre los sistemas de seguridad social y salud, y en el caso específico de México, las conclusiones son de gran importancia para entender los cambios y aplicar un sentido de ética social.

También vale la pena integrar las estadísticas de la UNFPA en México, que corresponden a 2004 y nos dan la información más completa sobre las familias y la población mexicana (se anexa la tabla).<sup>B</sup>

Principales indicadores en materia de población y salud reproductiva			
Indicador	Año	Valor y/o descripción	
Población total	2004	105.3 millones de habitantes	
Incremento anual de la población	2004	1.1 millones por año	
Tasa de crecimiento total	2004	1.1 por cien	
Tasa bruta de natalidad	2004	18.8 por mil	
Tasa bruta de mortalidad	2004	4.5 por mil	
Tasa de crecimiento migratorio	2004	-0.38 por mil	
Tasa global de fecundidad	2004	2.16 hijos por mujer	
Esperanza de vida al nacimiento	2004	72.7 años (hombres)	77.6 años (mujer)
Tasa de mortalidad infantil	2004	19.7 defunciones infantiles por mil nacidos vivos	
Tasa de mortalidad materna	2000	6.2 defunciones maternas por 10 000 nacidos vivos	
Población indígena	2000	12.4 millones de habitantes <sup>1</sup>	
Dispersión de la población	2000	Casi 64 mil localidades rurales aisladas <sup>2</sup>	con 4.9 millones de habitantes
Saldo migratorio internacional	2004	398 mil personas por año (negativo) <sup>3</sup>	
Población mexicana en EUA	2000	25.5 millones de "personas de origen mexicano" residentes en EUA (9.5 millones nacidos en México y 16 millones descendientes de mexicanos)	
Población en condiciones de pobreza	2002	39.4 % (40.6 millones de personas) <sup>4</sup>	
Población en condiciones de indigencia	2002	12.6 % (13.0 millones de personas) <sup>4</sup>	
Municipios en condiciones de marginación	2000	De los 2443 municipios de país	1292 (el 53%) presentan condiciones de alta o muy alta marginación
Demandas insatisfechas de métodos anticonceptivos	1997 <sup>5</sup>	8.9% de mujeres (localidades urbanas)	

22.2% de mujeres (localidades rurales)			
25.8 % de mujeres (hablantes de lengua indígena)			
Embaraza en la adolescencia	~1997	31.7 % de las mujeres tienen su primer hijo en la adolescencia	
Mujeres sin atención médica en el parto	~1997	18.5 % de las mujeres embarazadas	
Niveles de marginación y tasa de mortalidad materna	~1999	14.5 por 10 mil en municipios de alta y muy alta marginación	4.3 por 10 mil en municipios de marginación media y baja
Incidencia del VIH/SIDA	2003	69	795 casos de SIDA notificados entre 1983 y 2003 <sup>6</sup>
~160 mil personas vivían con el VIH7			
~20 mil contraen anualmente el VIH (cerca de 55 personas por día) <sup>7</sup>			

<sup>1</sup>Número estimado de población hablante de lengua indígena y/o que vive en "hogares indígenas".  
<sup>2</sup>Localidades menores de 2,500 habitantes en "condiciones de aislamiento" (alejadas de carreteras y otros centros de población).  
<sup>3</sup>Este saldo migratorio implica un flujo anual de poco más de 400 mil personas que cambian su residencia de México a los Estados Unidos (es actualmente el mayor flujo de emigrantes a nivel mundial, superior al de China o la India, que se encuentran alrededor de 300 mil).  
<sup>4</sup>Estimaciones de la CEPAL, conforme a las definiciones internacionales y basadas en encuestas oficiales del Gobierno de México.  
<sup>5</sup>Esta "demanda insatisfecha" se define como el porcentaje de mujeres en edad fértil, sujetas al riesgo de embarazo, que desean espaciar o limitar sus nacimientos, pero que no están haciendo uso de ningún método anticonceptivo.  
<sup>6</sup>Datos del Consejo Nacional para la Prevención y Control del SIDA, SSA, junio de 2003.  
<sup>7</sup>Estimaciones de UNUSIDA. Cuarto Informe Mundial sobre el VIH/SIDA 2004.  
 FUENTES: Todos los datos, salvo que se indique otra fuente, son estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO), basadas en fuentes estadísticas nacionales.

